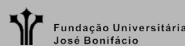


OIKOS σ

Revista de economia heterodoxa
nº 7, ano VI • 2007
ISSN 1808-0235



Fundação Universitária
José Bonifácio



CCJE/UFRJ



UFRJ

patrocínio



Valores fundacionales de la integración latinoamericana

DR. EDGARDO ROMERO FERNÁNDEZ | edgarcs@uclv.edu.cu
Coordinador científico y académico de la Cátedra Andrés Bello de la Universidad Central de las Villas, Cuba

Recordemos el famoso cuadro *La Danza*, de Henry Matisse. A simple vista, esta obra de arte nos propone alegría, unidad, hermandad, que es lo que deseamos con respecto a la integración latinoamericana y caribeña en ciernes. Pero, esta pintura de 1910 tiene además otra lectura. Matisse fue uno de los pocos pintores famosos de su época que tuvo éxito en vida y vivió de su obra. Esta obra de arte, confeccionada por encargo para un coleccionista ruso, nos permite trazar una analogía con los procesos de integración que vive nuestra región. Como *La Danza*, una integración latinoamericana y caribeña exitosa debe ser un proyecto de presente y no solamente una promesa de futuro.

Para ello — y aquí viene la tercera lectura del cuadro de Matisse, líder del *movimiento salvaje* en la pintura por utilizar colores fuertes e impactantes — son necesarias acciones y propuestas enérgicas y determinadas, como los colores de *La Danza*, que expresan decisión y determinación. A los latinoamericanos y caribeños no nos puede bastar simplemente con integrarnos para ser parte del *Sistema Mundo Globalizado Neoliberal*, sino que para realmente defender nuestros intereses tenemos que ser verdaderamente influyentes en el mundo actual y en ello un elemento clave es el enfoque axiológico del proceso integracionista.

¿Por qué procurar y estudiar los valores de la integración latinoamericana?

Para quien sea inadmisibles la regulación de los procesos sociales por la vía de la guerra, la injusticia y la inequidad no es suficiente el tipo de integración

— regional o global — que se basa sólo o fundamentalmente sobre bases económicas, sino que se debe estructurar una integración basada en valores de naturaleza social, moral y cultural, que sirvan de sostén y fundamento a la integración entre naciones en el plano político y económico.

¿Cuál es la meta de este tipo de integración?

- ▶ No se trata tanto de integrarse para mejorar la posición del sistema productivo regional en la división internacional del trabajo, como de lograr el bienestar económico, social y cultural de la comunidad latinoamericana en su conjunto.
- ▶ Nuestro objetivo entonces es identificar y argumentar los valores que a través de la historia sustentan el desarrollo y bienestar de lo y los latinoamericanos.

Cualquier proyecto social se articula desde su génesis sobre valores específicos. Ignorarlos significa no conocer en profundidad el proyecto y no poder interactuar adecuadamente en el proceso de su realización, por lo que el estudio de los valores de un proyecto latinoamericanista es un estudio de gran significación práctica.

Coincidentemente con los próceres de la independencia latinoamericana, entendemos la integración como una necesidad. Sin embargo, no proponemos alcanzar la integración simplemente porque sea necesaria, sino porque es realizadora de los valores de lo latinoamericano y la realización de lo latinoamericano tiene realmente sentido si propicia el bienestar de los sujetos que lo conforman. De manera que nos parece imprescindible orientar nuestras búsquedas teniendo en cuenta la relación entre valores y desarrollo social.

Si pretendemos partir del mecanismo de develación de sus valores para potenciar su desarrollo, tenemos que comprender que América Latina se constituye en contradicción con los valores de la modernidad capitalista, siendo al mismo tiempo hija de esa modernidad. La constitución de su identidad y por tanto del ser latinoamericano solo es posible negando lo europeo o lo norteamericano, o sea negando los paradigmas de desarrollo establecidos por la modernidad capitalista y descubriendo, desde su práctica y su cotidianeidad, sus propios paradigmas y sus valores auténticos que objetivamente deberían ser anticolonialistas, humanistas, de emancipación social y nacional, de justicia social, antiinjerencistas y unitarios.

El ideal de la unidad y la emancipación latinoamericana constituyen el referente universal, a través del cual cobran sentido los procesos circunstanciales de luchas sociales y emancipatorias en América Latina a partir de inicios del siglo XIX. Al mismo

tiempo ese proyecto unitario — que hoy llamamos de integración — es el resultado de la práctica anterior — fallida o no — de tales luchas. O sea, es la construcción colectiva (aunque personificada a través de sus expositores) de un modelo de posibilidad real del desarrollo de lo latinoamericano, por ello es imprescindible la construcción y reconstrucción constante de dicho ideal y su perfeccionamiento como modelo de posibilidad real del desarrollo de lo latinoamericano, a partir de la indagación y sistematización de su sistema axiológico.

La indagación del sistema axiológico de un proyecto, sea este local o de alcance continental, se atiene a los mismos pasos metodológicos generales.

1. El estudio de los tipos de manifestaciones sistémicas de valor que conforman el proyecto desde su génesis hasta la actualidad.
2. La comparación y contrastación de los tipos de manifestaciones sistémicas, para detectar sus contradicciones y posibles acercamientos.
3. El análisis y desdoblamiento de los valores más generales del sistema, en generaciones de valor que se acerquen cada vez más a la cotidianidad de los sujetos-objetos de transformación del proyecto.
4. La comparación y contrastación de las políticas públicas, que supuestamente sustentan los valores del proyecto, con los valores que más se acercan a la cotidianidad de los sujetos-objetos de transformación del proyecto.
5. La propuesta de reformulación e implementación de políticas públicas que estén en correspondencia con los valores auténticos del proyecto. O sea, se necesita no sólo operacionalizar teóricamente los conceptos de los diferentes valores definidos como fundacionales para la integración latinoamericana, sino hacerlo además contextualmente, esto es, vinculados a las realidades concretas de los beneficiarios de dichas políticas, que no son otros que los pueblos latinoamericanos distribuidos en sus respectivos países, regiones y comunidades.

Situación actual

Los resultados de nuestras indagaciones en el marco de los proyectos desarrollados por la Cátedra Andrés Bello, sobre Valores y Pensamiento de la Integración latinoamericana, nos permiten pronunciarnos a favor de validar las dos hipótesis iniciales que orientaron nuestras indagaciones, según las cuales:

- ▶ Los valores promulgados oficialmente en los procesos integracionistas latinoamericanos contemporáneos coinciden esencialmente con los valores fundacionales de la integración latinoamericana, pero su implementación no garantiza una integración potenciadora de lo latinoamericano.
- ▶ Los valores fundacionales de la integración latinoamericana deben ser complementados con otros valores que sirvan de sustento a políticas públicas que se ajusten a la realidad económica, social, política y ambiental que se ha estado conformando en el subcontinente desde la independencia a esta fecha.

¿Cómo se ha llegado a esta situación?

- ▶ En primer lugar porque la historia latinoamericana es rica en heroicidad y sacrificio y los valores sobre los cuales se sustenta la idea de integración están indisolublemente vinculados a esa Historia.
- ▶ Al propio tiempo como sabemos esa misma historia ha sido manipulada por los intereses de gobiernos entreguistas y corruptos a los cuales les interesó contar la historia que servía a sus intereses y eso se hacía a través de los programas oficiales de educación, desvinculando los valores fundacionales del proyecto latinoamericano de los valores oficiales e imponiendo estos últimos sin tomar en cuenta los de la vida cotidiana.

Opciones disponibles

Existen muchas opciones disponibles. Ellas han sido esbozadas de las más diversas formas por las distintas fórmulas integracionistas existentes en la actualidad. Ahora bien, las opciones que se orientan hacia la formación de conciencia de los latinoamericanos siempre deben estar presentes, y eso solo será posible propiciando la formación de un pensamiento inclusivo en esta comunidad, a través de los mecanismos al alcance de la educación, la ciencia y la cultura de todos nuestros países y teniendo en cuenta la necesidad de propiciar un acercamiento permanente entre los valores históricos, los valores oficiales y los de la vida cotidiana. Para ello se hace imprescindible un abordaje transdisciplinar en los estudios y propuestas sobre la integración latinoamericana, para coordinarla desde todos los puntos de vista posibles. Al mismo tiempo, como la formación de conciencia no es un asunto externo a los

sujetos-objetos de esa formación, la participación de estos en materia de elaboración de políticas públicas para tal efecto es decisiva.

Conclusiones y recomendaciones

Existen algunas coincidencias entre los valores fundacionales del proceso integracionista latinoamericano y los valores de los procesos integracionistas latinoamericanos actuales en su expresión formal (documentos y declaraciones del discurso político), pero en los procesos reales de la vida socioeconómica de la región distan mucho de concretarse.

La mayoría de los diferentes sectores sociales — quizás con la excepción de aquellos vinculados a las transnacionales que se benefician de la atomización latinoamericana — coincide en que resulta muy beneficioso para Latinoamérica toda acción que contribuya a la integración latinoamericana en cualquier esfera del desarrollo social. Existen mecanismos, tanto en la sociedad política como en la sociedad civil, que contribuyen a cultivar esos valores, pero esos mecanismos están inconexos, fragmentados y no responden a la necesaria correspondencia entre los diversos tipos de manifestaciones de valor para el desarrollo social.

También es común aceptar que entre los principales valores que contribuyen a ese objetivo integracionista y se revierten positivamente en el desarrollo de la región se encuentran: integración, comunidad andina, orgullo por valores culturales ancestrales, latinoamericanismo, nación, independencia, soberanía, emancipación, libertad, poder, dignidad, justicia social, humanismo, igualdad, equidad, unidad, solidaridad, reciprocidad, tolerancia, ciencia, educación, derechos humanos, cultura e identidad cultural.

Potenciar estos valores requiere no sólo de estudios de carácter general o del desarrollo y precisión de las políticas para su implementación. Además se requiere del tipo de estudio que vincula teoría y práctica y que procede didácticamente con la teoría, para que ella sea fuerza propulsora de la práctica.

Se necesita proceder científicamente con la práctica, para que ella no se convierta en descripciones aisladas que desintegran, sino en explicaciones generalizadoras que integran. Ello no significa en absoluto proponer un listado inmutable de valores a desarrollar o a formar en las diferentes generaciones de latinoamericanos, sino ofrecerles a todas y a todos la posibilidad de elegir y construir, lo más activamente posible, los valores de su futuro y del futuro colectivo del género latinoamericano. Por

ello, el camino de develación de la dimensión axiológica de las políticas de ciencia, educación y cultura para la integración en los ámbitos del MERCOSUR y La CAN y otras instituciones integracionistas, es un esfuerzo necesario, y aunque ambicioso, realizable en la misma medida en que más investigadores, educadores y políticos de diversas regiones de Nuestra América se integren para ello.